

HISTORIA

DEL EMPERADOR

CARLOS V.

LIBRO VEYNTE Y SEYS.

6. l.

Año
1543.



Arè principio al libro veynte y seys, antes de fenecer el año de mil y quinientos y quarenta y tres con el casamiento del Principe de España Don Felipe que fue nuestro Rey y Señor, y en estos tiempos era de los gallardos y hermosos (como por sus retratos al natural, y verdaderos parece) que avia en el mundo, siendo sus años verdes y floridos, en este de quarenta y tres, solos dies y seys, y lo que ay de Mayo, en que nació, al mes de Noviembre, en que se velò, que tocava en el año diez y siete de su edad, y le vimos consumir, y acabar tan prostrado, llagado y deshecho, y con la paciencia que Iob en el muladar, quando limpiava las llagas con una texa, volando desta vida à la del cielo à catorze de Setiembre, año de mil y quinientos y noventa y ocho: exemplo notable de la vida humana, y vanidades della, pues lo mas alto y precioso se marchita, deshaze, y consume con mayor presteza que la flor del campo verde, alegre, y olorosa.

Casamiento del Principe Don Felipe.

Antes pues que el Emperador partiese de España, dexò, como ya dixè, jurado y por Governador à su hijo unico Don Felipe. Assi mesmo quedò concertado con voluntad y gusto de estos Reynos, que casasse con Doña Maria Infanta de Portugal, hija del Rey Don Juan el Tercero, y de Doña Catalina hermana del Emperador, la que nació en Torquemada. Tenia la Infanta dies y siete años, quatro meses de edad mas que el Principe su esposo. Sabado treze de Octubre entrò en Badajoz Don Juan Martinez Siliceo, maestro del Principe, y Obispo de Cartagena, que despues fue Arçobispo de Toledo, con mucho acompañamiento para recibir allí à la Princesa, que ya venia de camino para Castilla. Tenia el Duque de Medina Sidonia Don Juan Alonso de Gusman, aparejadas las casas que tiene en esta ciudad con la mayor riqueza y grandeza que se puede pensar, para recibir, y hospedar en ellas à la Princesa las colgaduras riquissimas de oro, y seda, camas y bufetes de plata, y otras cosas de supremo precio: que si bien pudiera contarlas por menudo, las dexo por no cansar, ni cargar la historia. Lunes à quinze de Octubre, à las quatro de la tarde salì el Obispo à recibir al Duque, el qual venia en vna riquissima litera, y los frenos, y clavazon de los machos que la trayan eran de oro. Salì della el Duque, y subì en un cavallo blanco à la brida, o estradiota.

Venian con el Duque el Conde de Olivares su hermano, el Conde de Niebla su hijo, el Conde de Bailen, hijo del Duque de Bejar, Don Pedro de Bobadilla, Don Gaspar de Cordova, Hernando Arias de Saavedra, Monsalve, Gonçalo de Saavedra, Don Pedro de Leon, Perafan de Ribera, y otros muchos Cavalleros, todos con la mayor demostracion de criados y riquezas que pudieron traer, que avia bien que ver. El Duque traya quarenta pages con muy rica librea de terciopelo amarillo y encarnado, y treynta lacayos con la misma librea, aunque no tan costosa. Cada page venia en un hermoso cavallo, y tras ellos los atabales, trompetas, y chirrimias, y seys Indios con sacabuches vestidos ricamente, y en los pechos unas planchas de plata con las armas de Gusman (eran estos Indios musicos del Duque.) Entraron en la ciudad el Duque, y el Obispo à su lado yzquierdo con toda la Cavalleria, y grandissimo acompañamiento. Traya el Duque gran casa de criados, quatro Mayor-

Año
1543.

Aparato y riqueza grande del Duque de Medina Sidonia.

El Conde de Olivares, Don Pedro de Guzmán, el que sirviò al Emperador en las Comunidades y guerra de Tunez.

Año
1543.

Gasto
grande
del Du-
que.

domos, quatro Maestresalas, quatro Camareros, y desta manera todos los officios doblados.

Tenia el Duque à su mesa treynta combidados de ordinario. El Obispo hazia plato à setenta. Dize esta memoria por muy gran cosa, (que para lo que agora passa con criados, es bien notable) que dava el Duque à todos los que con el venian à cada azemilla un real, y tanto à cada moço de espuelas, y à cada moço de cavallos, y à cada azemillero, y finalmente à cada persona, y à cada bestia un real, assi que de raciones y gastos de mesa se hallava que gastava cada dia seyscientos ducados. Traxo dozientas azemillas todas con reposteros de terciopelo azul, y las armas bordadas de oro, y las cenefas de tela de oro. Otro dia visitò el Obispo al Duque, otro el Duque al Obispo, y de ay à dos dias se combidaron de la misma manera. El Lunes à 22. de Octubre, el Duque y el Obispo con toda la Cavalleria que alli estava, fueron à la puente de Acaya, una legua de Badajoz para recebir la Princesa, como estava concertado: yrian hasta tres mil personas de cavallo. La Princesa no vino, hubo varios pareceres, no sabiendo la causa porque avia faltado, y assi se bolvieron sin ella à Badajoz.

6. I I.

Calamamiento
del Príncipe
D^o Felipe.

Miercoles 31. de Octubre llegó la Princesa à la Verde la Zarçuela, donde estuvo hasta el Viernes siguiente dos de Noviembre, porque el Jueves fue dia de todos Santos. De aqui fue à Coria, ciudad del Duque de Alba, donde fue muy bien servida, y estuvo hasta el Lunes, que fue à la villa del Campo, donde vino por la posta Don Antonio de Toledo, hijo del Conde de Alba de Lista, con cartas del Principe, à las quales respondiò la Princesa. Aqui hubo nueva, de que el Principe vendria disfrazado à la segunda jornada à ver à la Princesa. Era la Princesa muy gentil dama, mediana de cuerpo, y bien proporcionada de faciones, antes gorda que delgada, muy buena gracia en el rostro, y donayre en la risa. Parecia bien à la casta del Emperador, y mucho à la Catholica Reyna Doña Isabel su bisabuela. Traya en su acompañamiento de Portugal al Arçobispo de Lisboa, que era un santo varon, y por Mayordomo à Don Alexo de Meneses Embaxador que fue en la Corte del Emperador; y por Vecedor à Diego de Merlo, y por Cavallerizo mayor à Luys Sarmiento, que estava en Portugal por Embaxador. Era Camarera mayor doña Magarita de Mendoza, muger de Jorge de Merlo, Caçador mayor del Rey de Portugal. Traxo muchas Damas Castellanas, y Portuguesas. Sabida por el Prin-

cipe la venida à este lugar de la Princesa, el Año y el Duque de Alba, y el Conde de Benavente, y el Almirante, y Don Alvaro de Cordova, y otros se fueron à la Abadia, que es del Duque de Alba, à caça. Y Miercoies siete de Noviembre salieron disimulados al camino, y la vieron comer, y por todo el camino fue el Principe con estos disfrazes, encubriendose por ver à la Princesa, hasta Salamanca. Parò la Princesa en aldea Texada, una legua de Salamanca, Lunes doze de Noviembre: confesò, y comulgò en este lugar y despues de aver comido entre la uria y las dos saliò de aldea Texada para entrar en Salamanca. Llevava vestida una saya de tela de plata, con labores de oro, cubierta una capa de terciopelo morado con faxas de tela de oro, y una gorra de lo mesmo con una pluma blanca entreverada de azul, con muchos clavos de oro, y puntas, y en una mula con gualdrapa de guarniciones de brocado, y con sillón de plata, y otra mula delante con la mesma guarnicion cubierta con un paño de tela de oro, y un palafren delante con una gualdrapa de muchas labores sobre raso blanco, cubierta la silla con un paño de tela de oro, sus maças de oro delante, y tras ella su Camarera mayor, y las Damas por su orden, y junto à ella Doña Estefania muger del Comendador mayor de Castilla. Delante de la Princesa venian el Duque de Medina Sidonia, y el Obispo de Cartagena al lado derecho, y al yzquierdo el Arçobispo de Lisboa: y luego los demás Titulos, y Cavalleros, con la musica de menestriales. Al passar de un arroyo, que llaman Zurguen, dexò la mula, y puso en el quartago, y quitòse la capa, y fue en cuerpo. Delante deste arroyo en un campo tres quartos de legua de Salamanca, salieron al recibimiento hasta mil Infantes muy bien adereçados con sus picas y arcabuzes, y montantes en orden con instrumentos musicos de guerra, puestos de siete en siete en hilera, y antes de llegar, dispararon los arcabuzes, y hizieron sus bueltas, y acometidas en forma de escaramuça, y los Capitanes en besando la mano, se apartaron à un lado. Estavan dos vandas de cavallos de hasta trezientos y cinquenta, ò quatrocientos, puestos en dos recuestos que hazian en un altillo un llano que llaman el Tefan. Eran Cavalleros de Salamanca, los del vando de Santo Tomas con marlotas de paño pagizas y blancas, y los de San Benito con marlotas rosadas, todas con muy buenos cavallos, y jaczes, lanças, y adargas, que son los dos vandos de la nobleza de la insigne ciudad de Salamanca, cada vando con sus atabales y trompetas. Y començaron à salir de una vanda y otra, y hizieron una muy vistosa escaramuça, y rodcaron la Infanteria con tanta gualdria,

Recibimiento
que Salamanca
hizo à la
Princesa.

Año
1543.

llardia, que dieron mucho contento, y se hizo sin desman alguno, si bien los cavallos lo trabajaron. Apartados los Cavalleros, y Infanteria à un quarto de legua de la ciudad, salió la Universidad con las ropas y capirotes y borlas, segun sus facultades. Besaron la mano à la Princesa, y habló uno, diciendo, que los Reyes de Castilla, y de Portugal sus progenitores avian siempre hecho merced à esta Universidad, y se sirvieron della, y assi suplicavan à su Alteza que lo hiziesse. La Princesa respondió, que assi lo haria, y luego le besaron la mano. Luego vino el Cavildo de la Iglesia mayor, y hizo lo mismo que la Universidad. Vinieron los Regidores y Justicia vestidos de terciopelo carmesi, calças y botas blancas, y besaron la mano. Fueronse luego à la puerta del rio, y estuvieron esperando alli hasta que llegó la Princesa, y tomaron el palio, y las varas, y su Alteza entrò de baxo del. Llevava la rienda Luys Sarmiento. En medio del Corregidor y Tenientes yva el Conde de Monterrey vestido como Regidor. Delante de los Regidores yvan seys hombres labradores (que llaman Sefimeros) vestidos con ropas largas de grana, que eran procuradores del comun, y de la tierra. Todos besaron la mano à la Princesa. El Principe anduvo todo lo dicho disfrazado en un cavallo vayo con un sombrero de terciopelo negro, y un tafetan en el rostro, y una capa con faja de raso por de dentro, y de fuera de terciopelo, y al tiempo del entrar por la puerta de la ciudad se adelantò. Uvo ricos arcos triunfales con invenciones y letras, quales se pueden imaginar en una ciudad donde ay tanta Cavalleria, y las mejores letras y ingenios del mundo. Pudiera dezir muy por menudo todo lo que se hizo, mas temo aun con lo que digo cansar. Durò el recibimiento desde la una y media hasta las siete de la noche. Mas erã tantas las lumbres y hachas, que parecia de dia. Posò en las casas del Contador Christoval Xuarez junto con las casas del Alcalde de Lugo, que agora son de Don Rodrigo de Bovadilla, natural de Medina del Campo. Despues que la Princesa entrò en la ciudad, el Principe se puso en casa del Doctor Olivares cerca de San Isidro, y la Princesa lo supo, y quiso al passar cubrirse el rostro con un avanillo que llevaba, y Perico el del Conde de Benavente (que fue aquel Pedro de Santerbas, que todos conocimos, hombre gracioso y apazible, sin ofender à nadie) hizo que quitasse el avanillo, para que el Principe la viesse. En esta casa donde se apeò la Princesa, estava la Duquesa de Alba con otras muchas Damas, que à la Princesa besaron la mano, y la Princesa hizo grandissimo favor à la Duquesa, abragandola, quando le fue à besar la mano.

Pedro de Santerbas notable hombre de placer.

segunda parte.

§. III.

Año
1543.

EL Principe se fue à aposentarse à San Geronymo, donde estuvo todo el Martes hasta la noche. Anochecido se vino à la ciudad, y entrò por la puerta de Zamora sin alguna manera de recibimiento, y las hachas muy delante. Con el venian el Cardenal de Toledo, y el Conde de Benavente, que lo trayà en medio. Delante veniò el Duque de Alba, y Marques de Villena, y Almirante, y Marques de Astorga, y otros Señores y Perlados. Su Alteza se fue derecho à appear en la casa del Licenciado Lugo, pared y medio de la Princesa, donde estava hecho su aposento, y se desnudò lo que llevaba vestido, y vistió una ropa Francesa, y sayo de terciopelo blanco recamado; y despues de aver la Princesa y el Principe cenado, cada uno en su casa, à hora de las nueve salió la Princesa de su aposento, y con ella el Cardenal, y Duque de Medina Sidonia, y Conde de Olivares con los que la traxeron, y ella vestida todo de terciopelo carmesi, con guarnicion de cordones de oro, que hazian una manera de agredes, y una capa Castellana; aforrada de brocado, y la mantellina de la misma seda y aforro, asida en el un ombro, y cayda de lo demas, que era insignia de donzella, con muy rica pedreria en la cofia de oro, y con sus Damas bien compuestas, vino à la sala que para el desposorio estava aparejada. Sentose debaxo de un rico dosel en una silla, de dos que alli estavam en la derecha y izquierda, y las Damas en pie. De ay à poco entrò en la sala el Principe vestido de blanco, y la guarnicion como la de la Princesa; y delante del todos los Señores dichos, los quales venian de diferentes y ricos vestidos. Entrando en la sala, la Princesa se levantò, y llegando el uno cerca del otro; se hizieron sendas reverencias bien baxas. Quando el Principe llegó al dosel donde estava la Princesa, el Duque de Medina Sidonia se la entregò, y el Principe abraçò al Duque con rostro alegre y amoroso. Hecho esto, el Cardenal de Toledo los desposò; y luego tocaron ministriles. El Principe se assentò debaxo del dosel al lado derecho, y al yzquierdo la Princesa; ella buelta un poco para el hablaban, y reyan, y luego començò el sarao. Huvo mientras andava el sarao, fino hachazo entre los que traxeron la Princesa, y los que traxeron al Principe unos apellidavan Andaluzia, otros Castilla, son pasiones de pajes, y si bien llegaron à las espaldas, no huvo muerte. Entre las dos y las tres despues de media noche el Cardenal de Toledo dixo Missa en una sala del quarto de la Princesa, donde se velaron estos Principes, siendo sus padrinos el Duque de Alba, y la Duquesa. No se hallaron à solas.

Jueves
à 15. de
Noviembre.

Achazos
entre
Castellanos y
Andaluces.

Velanse
los Principes
muy à
solas.

Año 1543. estas velaciones doze personas, que acabado el sarao, todos se avian ydo à sus posadas. Fueron los que se hallaron presentes el Arçobispo de Lisboa, y Obispo de Cartagena, y Leon, y los Comendadores mayores, y Marques del Valle, y Don Pedro, y Don Alvaro de Cordova, y Don Manrique de Sylva.

el Sol claro, particularmente en Mayo: perdieronse muchos panes, y las aguas eran mas rezias à los tres de menguante, y tres de creciente de cada Luna.

Año 1543.

§. V.

LA Cavalleria del Tufon, que tanto estiman nuestros Españoles, traxò el Emperador à España, dandola à algunos Cavalleros: aunque el Conde de Benavente no la quiso, embiandosela el Emperador, diciendo que el era muy Castellano, y que no queria insignias de Borgoñones, que Castilla las tenia tan antiguas, y tan honradas, y mas provechosas, que la diessè su Magestad à quien queria mas el collar de oro, que las cruces coloradas y verdes, con que sus abuelos avian espantado tantos infieles: Agora tienen por gran cosa la Cavalleria del Tufon, y deve de ser, porque vino de fuera, porque es rara, y porque se la poneri nuestros Reyes teniendo mas obligacion à las de Santiago, Calatrava, y Alcantara, pues gozan tantas rentas dellas, y ser Ordenes tan antiguas, Cruces bañadas con tanta sangre por el nombre de Christo. Dezia el Emperador del Tufon, que era una ignorancia confirmada con los mayores Principes del mundo. Dirè pues en que forma el Emperador embiò à llamar este año al Condestable de Castilla, que tenia el Tufon, porque queria dar el habito, ò insignia del Tufon, que faltavan muchos Cavalleros de los veynete y uno, que es el numero que avia de aver dellos. La carta deste llamamiento dize assi.

Orden del Tufon.

§. IV.

Vn Pígmeco estrañamente pequeño

TRaxeron unos Portugueses este año por Castilla un hombrezillo Pigmeo dentro de una jaula, de edad de treynta años, muy bien barbado. Era tan pequeño, que atravesada una vara por la jaula, le trayan dos moços descanfadamente en los ombros: no se avia visto enano que fuesse tan pequeño como el, porque no tenia tres palmos de los pies à la cabeça, y las piernas tan pequeñas, que en ningun cabo, por baxo que fuesse, se sentava, que llegasse con los pies al suelo. Ganavan con el largamente los que le trayan, porque todos deseavan ver cosa tan monstruosa: tenia buena razon, y discurso, salvo que à vezes llorava como niño, quando se burlavan con el. Las lluvias que por el mes de Setiembre deste año comengaron, fueron tan continuas y largas, que no hubo semana que no lloviesse, hasta el mes de Agosto del año siguiente de 1544. Hizieron grandes daños en los edificios, mayormente en la Andaluzia, y en Granada, Malaga, Alhama, Almeria, y Bacca. Cayeronse muchas casás con peligro de muchos. Salieron los rios de madre, los caminos, no se podian andar por las crecientes de arroyos, no se veyá

Lluvias grandes deste año.

En que manera se llamã los Cavalleros del Tufon.

MVy caro y fiel primo. Como despues del ultimo Capitulo general de nuestra Orden del Tufon de oro, que se tuvo en nuestra villa, y ciudad de Tornay, en el año de 1531. sean fallecidos veynete y uno Cavalleros nuestros cohermanos de la dicha Orden, à los quales Dios por su bondad infinita perdone, y para elegir otros en su lugar, y juntamente para hazer otros actos necesarios à la dicha nuestra Orden, ayamos propuesto, y con el parecer y liberacion de los Cavalleros nuestros cohermanos, que estan cerca de nos, acordado y concluydo de celebrar Capitulo general de la dicha Orden en nuestra villa y ciudad de Vtrech, el tercero dia del mes de Mayo proximo venidero, que es la solenidad de la Cruz, y los dias siguientes. Por esta causa os encargamos muy de veras, que os halley en persona en el dicho lugar y dia, para hazer vuestra dever, segun los estatutos de la dicha Orden, sino fuesse toda via en caso, que al dicho tiempo tuviesse desocupacion y impedimento tan legitimo, que pueda bastar para vuestra escusa. En el qual caso os encargamos que constituyays por procurador uno de los Cavalleros nuestros cohermanes, assi para dar vuestra escusa, como para hazer de vuestra parte lo que soys obligado, embiando en el dicho caso al tal Cavallero cohermano en una memoria fielmente cerrada con vuestro sello, los nombres de veynete y un hombres nobles, de nombre y de armas, virtuosos, sin reprocha, y dignos à vuestro parecer de ser recibidos en la cohermandad y amigable compania de la dicha Orden en lugar de los muertos, avisandonos por vuestras letrax del recibo desta, y juntamente de vuestra intencion y respuesta sobre esto, con este mismo mensagero. Muy caro y fiel primo

Año 1543. *mo, rogamos al Criador os tenga en su santa guarda. De Brusselas à 5. de Diciembre* Año 1543.
 1543. CHARLES. Por mandado de su Magestad N. NICOLAI. El sobrescrito. *A nuestro muy caro y el fiel primo, y Cavallero y cohermano de nuestra Orden del Tufon de oro, el Duque de Frias, Condestable de Castilla.*

Los Cavalleros que criò el Emperador Don CARLOS en el Capitulo primero, que fue de la Orden del Tufon año de 1516. en la villa de Brusselas en la Iglesia de Santa Gaudula, que fue el Capitulo 18. de la dicha Orden, son los siguientes.

- 1 Francisco Rey de Francia.
- 2 Fernando Infante de España.
- 3 Frederique, Conde Palatin, Duque de Baviera.
- 4 Juan, Marques de Brandenburg.
- 5 Guy de la Baulme, Conde de Montrevél.
- 6 Hupoer, Conde de Mansfelt.
- 7 Laurencio de Goruod, Baró de Marnay.
- 8 Jaques de Gavre, Señor de Frezin.
- 9 Antonio de Croy, Señor de Tou.
- 10 Antonio de Lalani, Señor de Mantigny.
- 11 Carlos de Lanoy, Señor de Sainzelle.
- 12 Adolfo de Borgoña, Señor de Bevres.
- 13 Filiberto, Príncipe de Orange.
- 14 Felix, Conde de Berdembergue.
Cavalleros criados por virtud de la Bula del Sumo Pontifice:
- 15 Emanuel Rey de Portugal.
- 16 Luys Rey de Hungaria.
- 17 Miguel, Señor de Volquenstani.
- 18 Maximiliano de Hornes, Señor de Trasbecque.
- 19 Guillelmo, Señor de Ribanpierte.
- 20 Juan, Baron de Trazenies.
- 21 Juan, Señor de Vassenare, Vizconde de la Leyde.
- 22 Maximiliano de Bergues, Señor de Benembergue.
- 23 Francisco de Melim, Conde de Espinoy.
- 24 Juan, Conde de Egmond.
Año de 1518. hallandose el mesmo Don CARLOS, Rey de España, en su ciudad de Barcelona à 2. y 3. y 4. de Março, nombro los siguientes Cavalleros, que avian de ser añadidos à los del precedente Capitulo.
- 25 Don Diego Lopez Pacheco, Duque de Escalona.
- 26 Don Frederico de Toledo, Duque de Alva.
- 27 Don Diego Hurtado de Mendoza, Duque del Infantadgo.
- 28 Don Inigo de Velasco Duque de Frias, Condestable de Castilla.
- 29 Don Alvaro de Stuniga, Duque de Vejar.
- 30 Don Antonio Manrique de Lara, Duque de Najara.
- 31 Don Fernando de Remonfoque, Conde de Cardona.
- 32 Don Pedro Antonio de S. Severin, Príncipe de Besiñano.

- 33 Don Frederique Enriquez de Cabrera, Almirante de Castilla.
- 34 Don Alvar Perez Ossorio Marques de Astorga y Stratamara.
Año de 1518. à 5. 6. y 8. del dicho mes de Março, tuvo su segundo Capitulo, que fue el 19. de la dicha Orden, el sobredicho Don CARLOS Rey de España, en el qual eran los siguientes Cavalleros.
- 35 Christierno Rey de Dinamarca.
- 36 Sigismundo Rey de Polonia.
- 37 Jaques de Lupembourg, Conde de Gavrre.
- 38 Adriano de Croy, Señor de Beaurain.
- 39 Guillelmo de Croy, Marques de Aricot.
Año de 1531. tuvo su tercero Capitulo el dicho Rey CARLOS, que fue el 20. de la dicha Orden en su ciudad de Tornay, en el qual criò los siguientes Cavalleros.
- 40 Juan Rey de Portugal.
- 41 Jaques Rey de Escocia.
- 42 Don Fernando de Aragon.
- 43 Don Pedro Fernandez de Velasco, Duque de Frias.
- 44 Filipe, Duque de Baviera.
- 45 Georgio, Duque de Saxonia.
- 46 Don Beltran de la Cueva, Duque de Alburquerque.
- 47 Andrea Doria.
- 48 Don Felipe Príncipe de España.
- 49 Reginaldo, Señor de Brederode.
- 50 Don Fernando Gonçaga.
- 51 Nicolas, Conde de Salme.
- 52 Claudio de la Baulme, Señor de Sorlin.
- 53 Antonio, Marques de Bergues, Conde de Balhain.
- 54 Juan de Hemin, Conde de Bossu.
- 55 Carlos Conde de Calain.
- 56 Comys de Flandes, Señor de Praet.
- 57 Jorge Scheync, Baron de Tantembourg.
- 58 Felipe de la Muoy, Governador de Tournay.
- 59 Felipe de la Muoy, Señor de Molembais.
- 60 Don Alonso de Avalos, Marques del Vasto.
- 61 Don Francisco de Zuñiga, Conde de Miranda.
- 62 Maximilian Degurud Conde de Bureu.
- 63 Renato de Chalon, Padre Dominges, Conde de Rassa.
Año de 1545. por el mes de Enero, tuvo el dicho Don CARLOS Rey de España, su quarto Capitulo, y 21. de la dicha Orden en su ciudad de Utrecht, en el qual criò estos Cavalleros.
- 64 Maximiliano Rey de Bohemia.
- 65 Cosme de Medicis.
- 66 Don Inigo Lopez de Mendoza, Duque del Infantadgo.

- Año 1543.
- 67 Hernando Alvarez de Toledo, Duque Alva.
 - 68 Alberto, Duque de Baviera.
 - 69 Emanuel Filiberto, Duque de Savoya.
 - 70 Octavio, Duque de Parma.
 - 71 Don Manrique de Lara, Duque de Najara.
 - 72 Federico, Conde de Fustemberg.
 - 73 Joachim Señor de Rylé.
 - 74 Felipe de Lanoy, padre de Sulmurea.
 - 75 Ponthus de Lalain, Señor de Bugnicont.
 - 76 Lamoral Conde de Egmond.
 - 77 Petro de Verchim, Senescal de Henaut.
 - 78 Maxmiliano de Borgoña Señor de Bèvres.
 - 79 Pedro Ernest, Conde de Mansfelt.
 - 80 Juan de Lignes, Conde de Arembergue.
 - 81 Don Pedro Hernandez de Cordova, Conde de Feria.
 - 82 Joan de Lamoy, Señor de Molembayx.

Notable hombre llamado Jorge David.

Notable fue un hombre que en este año anduvo por Alemania, el qual sin ser conocido, dezia de si, que era sobrino de Dios, y se llamava Jorge David, al qual las bestias salvages, perros, y pajaros trayan de comer, y le obedecian, y el las hazia hablar, y responder en todas lenguas à proposito, y como si tuvieran razon. Dezia este hombre extraño, que el Reyno del cielo estava vazio, y que por esso le avia Dios embiado para adoptar los hombres, y hazerlos hijos de Dios y herederos y participes de los frutos y bienes celestiales, y otras y muchas palabras tan absurdas, y sin tino, que cauavan espanto en aquellas gentes, que con los errores que diversos herejes sembravan, y la llaneza natural que la gente comun Alemana tiene, era facil de creer, y dar en mil desatinos. Estos causan las novedades, quando el pueblo ciegamente las admite.

§. VI.

Año 1544.

EL rigor del invierno retirò los Reyes, y suspendiò las armas, pero no las voluntades, y coraje para bolver à ellas venido el verano. Vimos como el Rey Francisco se encerrò en Cambresi, y el Emperador en Cambray, y esperando que abriessè el tiempo, y llegassè la primavera del año de 1544. que sus flores eran el bullicio y estruendo furioso de las armas, con el odio mortal que el uno al otro tenia, aparejavan las armas, solicitavan amigos, con las municiones y instrumentos necesarios para la guerra cruel que el Emperador y Rey Henrico de Inglaterra entendian hazer al de Francia. Y aviendose de partir el Emperador desde Brusselas para la Dieta, que tenia echada en Espira, embiò al Rey de Inglaterra por sus Embaxadores à Don Hernando de Gonçaga, y à Juan Bautista Gastaldo, para que concertassè con el la manera desta guerra, como

se avia de hazer este año. Y antes que Don Hernando bolviessè de Inglaterra, el Emperador partiò de Flandes para la ciudad de Espira, donde llegó en fin del mes de Enero, no siendo aun venido alguno de los Electores, puesto que ya se comengavan à juntar otros Principes y Señores de los del Imperio, y los Procuradores de las ciudades. Luego que su Magestad llegó à Espira, vino Dō Hernando de Gonçaga con el despacho de Inglaterra, del qual recibió muchos favores, y un aparador muy rico, que se estimò en mas de doze mil ducados; y en lo que tocava à la guerra, se acordò hazerla de la manera que se dirà. Tambien el Emperador se concordò con el Rey de Dinamarca, Christiano tercero desse nombre, que fue cosa de q los de Flandes se holgaron mucho; y por la vezindad que con el tienen, y por librarle de las molestias q del recibian: y el de Francia muy poco, porque perdia amigos, que le bolvian rezios enemigos. Tenia demas desto abrafado su Reyno con tantas guerras, mal quisto en el, y peor acreditado en la Christiandad, por los daños que por su respeto avia recibido de los Turcos. Tambien murmuravan del Emperador el Papa, y sus parciales sangrientamente, por los tratos y amistad que tenia con el Rey Henrico, y dezian que estava excomulgado, por aver comunicado con el in sacris: mas el no se mostrava arrepentido, que se avia segun lo que de Marco escribe Juvenal, *Satyrna prima, Bibit, & fruitur Dñs iratiis.* Y Seneca de Juno quexosa de Hercules, porque malava de su ira: *Superat (dize) & crescit mali, i-ra q, nostra fruitur, in laudes suas mea venit odia.* Que segun andava la passion, no se si tragarà otras al precio, y esperar al Papa futuro por la absolucion. Determinose con el Rey, q el entrassè por su cabo con exercito formado, y el Emperador otro tanto con el suyo, y cada uno con todas las fuerças que pudiesse, como si solo hiziesse la guerra. El de Inglaterra entrò por Normandia en fin de Mayo con veynte y cinco mil hombres, y cinco mil cavallos, los Infantes doze mil Tudescos, los demas Ingleses: los cavallos mitad Ingleses, mitad Alemanes. Llevavan consigo à Mos de Veorres: tenia ya hechos grandes aparatos de bastimètos y municiones, q passavan de seys mil carros los que tenia para el vagaje: y se tratò, y el Emperador dio licencia, q el Duque de Alburquerque fuesse, como fue, por su Consejero, y General de su Campo, y los Españoles estavà muy contentos de q el Rey Henrico quisiessè hazer tanto favor à la nacion Castellana. Y dize uno que porque entendiesse el Emperador, si son buenos los Señores de España para Generales y Consejeros, como los Escuderos de Italia. Sentianse los Cavalleros Castellanos de que el Emperador no les hiziesse favor

Año 1544. Concier-tos con el de Ing-laterra para la guerra contra Francia.

Murmura la Christiandad de los Reyes

Lo que se començò entre el Emperador y Rey de Inglaterra.

Aprestos de guerra del Ingles.

El Duque de Alburquerque General Ingles.